

## El llamado

(En Rep. Amer.)

*«La historia está golpeando, impaciente, a las puertas de América».* Rafael H. Valle

Hay pueblos, como hay hombres, a quienes la Naturaleza no les dió el regalo de una voz con claro acento para que regocijaran y se regocijaran bajo el techo hiriente del sol encendido o bajo el peso tenue de la luz pálida del plenilunio.

Para esos hombres, para esos pueblos, hay en un día una hora, en un año un día, en la vida una vez, una palabra que arranca del oscuro seno mortecino de la tierra y va derecho al punto más alto de la curva del cielo, una voz potente y musical; un grito lleno, alto, levantado por humana levadura, y que se extiende de valle a valle, de cima a cima, como en coro inmenso de cumbres, de abismos y de estrellas.

Es la hora del Himno. Es la hora del Verbo.

Es el minuto fugaz, pero propicio para las grandes realizaciones; el instante fecundo de la hora suprema.

Es el grito potente que desgarrala tiniebla encendiendo teas.

Despertar impetuoso que se abre, definitivo, único, irrepentino, como la anunciación de la vida en la semilla, en cada brazo invicto, en cada fe incólume, en cada reposado afán, tras tantos y tantos oscuros y silenciosos trasegamientos de voces no pronunciadas, de palabras no dichas, de miradas y gestos en que la comprensión hace de invisible puente.

Ese inesperado abrirse de la boca y del alma, ¿no será acaso la necesaria respuesta al llamamiento de los grandes espacios azules poblados de voces robustas y gigantes?

¿Es que no contesta la pequeña semilla desde las negras honduras de la tierra pródiga a fuerza de ser llamada, al padre sol que le llama desde su lejano imperio solitario, para que cumpla el milagro del fenómeno vital?

¿Por qué, entonces, los hombres no han de responder al acicate de fuego que despierta en ellos heredados instintos?

¿Por qué van a cerrar la puerta de su mansión interior al llamado del presagio viajero, y por qué ahogar el misterioso presentimiento de la verdad de su vida presente y de su último destino?

¿Qué acentos tiene esa voz? ¿A qué hora y desde dónde se anuncia? Es posible preverlo. Pero lo cierto es que esa voz sin nombre estremecerá nuestros pechos y se adueñará de todos los hombres que habitan la América entera.

Nos sentiremos sacudidos y atraídos por una fuerza arcaica que parecerá haber surgido de las centurias olvidadas; por una fuerza irresistible y única de la que nadie nos hubiera hablado jamás.

Será un viento sagrado y ardiente que soplará por los intersticios de nuestra chaqueta raída hasta la trama, para despertar el paladín que duerme en el fondo del alma, aguardando, impaciente, la hora de la prueba heroica.

Para unos, se llamará sacrificio; para éstos, ensueño; para aquéllos, aventura. Pero para todos será la misma llamada larga y profunda.

Hombres libres de América que ansiáis embriagaros con auroras límpidas y nuevas, queréis poner vuestro indoespañola planta sobre la roca firme de una libre América: sabed que en las manos del viento, pasan, día y noche, por los escondidos pueblos y los callados valles de la dormida virgen americana, finísima harina de humanos huesos, y de ellos se desprende una apagada melodía que aspira ir, como la trémula voz quebrada, de corazón a corazón; y sabed, también, hombres libres pero hermanos en el dolor de esos que viven muertos, o de los que viviendo mueren, que esas apagadas voces nos dicen que ellos esperan de nosotros que sepamos demostrar cómo se vive para la **Justicia**, como ellos demostraron cómo se muere por la **Libertad!**

Ramiro W Mata

Aiguá. Maldonado. Uruguay

## La realidad económica peruana

(Circular. En Rep. Amer.)

*Esta carta fue enviada a Time, con motivo de erróneas informaciones sobre la situación económica del Perú publicadas en la edición del 13 de junio, 1955, de la mencionada revista norteamericana.*

México, D. F., Junio 16 de 1955

Sr. Editor de la Revista **Time**  
New York.

Considero necesario puntualizar algunos errores de hecho y de interpretación económica de su artículo sobre el Perú, aparecido en su edición del 13 del presente.

La llamada política de libre cambio y de ausencia de controles que sigue el general Odría en el Perú —acatanando el consejo del economista privado norteamericano, Julius Klein, contratado por el exportador peruano de algodón, don Pedro Beltrán— tiende sólo a satisfacer los intereses particulares de las "40 familias" adictas a su régimen. Me refiero a los sectores que han cobrado a un interés muy alto el apoyo que dieron a la revolución del 27 de octubre de 1948 "restauradora" para ellos y agobiada para el pueblo peruano. Porque no es cierto, siquiera, que la producción nacional del Perú haya aumentado, lo que debió suceder. Al contrario, ha disminuido si se toman cifras reales. Según las cifras oficiales peruanas, nominales, la producción aumentó en 18% —y no en el doble, como ustedes aseveraron— medida en moneda nacional entre 1943-1954. Pero aun ese 18% es engañoso, ya que no se hace reajuste alguno de acuerdo con el tipo de cambio prevaleciente en

las épocas que se comparan. No hacer estos reajustes es medir con unidades distintas, o más concreto: medir con Soles 6.50 en 1948 y con Soles 20 por dólar para 1954. O en otras palabras, si las cifras de la producción peruana nominal en 1954 hubiesen sido tres veces mayores que las de 1948, todavía se estaría indicando la existencia de una disminución, ya que 20 es un poco más de 3 veces 6.50. El incremento de 18% sólo está indicando que la producción nacional cayó catastróficamente desde 1948.

Su artículo también es incorrecto respecto del aumento del costo de la vida. Afirma que entre 1948-1955, el índice correspondiente se elevó en 79%. Pero según la Dirección General de Estadística del Perú, el índice del costo de la vida sube de 374.1 en 1948 (1934 = 100) a 664.9 en noviembre de 1954, o sea, casi un 100% de aumento y hay que tener presente que se trata de cifras oficiales peruanas que están por debajo de la realidad, cuando así conviene.

Ustedes, de otro lado, consideran que todo control de cambios es "socialista" y "socialismo" es una palabra en Estados Unidos que significa comunismo... Luego, según su planteamiento, Estados Unidos sería comunista porque tiene un régimen de subsidios a productos alimenticios e industriales y tuvo controles de precios, entre otros. Pero resulta que ni ustedes ni nosotros los apristas,